

LA SEMANA CATÓLICA

DE

SALAMANCA

PUBLICADA BAJO LA PROTECCIÓN DEL PRELADO DIOCESANO

ADMINISTRACIÓN

Imprenta de Calatrava, á donde se dirigirán las reclamaciones.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN EN LA DIÓCESI

Dos pesetas por semestre.
Número suelto: 10 est. de psta

SANTOS DE LA SEMANA

—

Día 26. — *Domingo.* — San Alejandro, Obispo.

San Alejandro sucedió á San Aquilas en la silla de Alejandría el año de 313. Era hombre de doctrina y vida apostólica, dulce y caritativo con los pobres; y lleno de fe y fervor elegía para el ministerio sagrado á los que se habían santificado en la soledad y fué sumamente feliz en la elección de los Obispos de todo Egipto. El demonio, irritado de ver la ruina que había padecido su usurpado imperio sobre el género humano, procuró el establecimiento de la más impía heregía; Arrio, presbítero de Alejandría, muy versado en la literatura profana, sutilísimo dialéctico, con una exterioridad y aparato grande de virtud, pero soberbio y ambicioso en el fondo, unióse á Melecio, Obispo de Licópolis, al principio de su cisma contra San Pedro, predecesor de nuestro santo; pero desistiendo de aquel partido, quedó San Pedro tan satisfecho de la sinceridad de su arrepentimiento, que le ordenó de diácono.

Muerto San Pedro, volvió á propalar los mismos errores y Alejandro escribió al Papa San Silvestre y en una carta circular á los demás Obispos de la Iglesia, dándoles cuenta de la heregía y condenación de Arrio. El Emperador Constantino, con las más respetuosas súplicas, convidó á los Obispos á que se reuniesen en Nicea de Bithinia y les pagó los gastos. No pudo asistir San Silvestre por su edad; pero envió presidente en su nombre al célebre Obispo de Córdoba, Osio, que tanta gloria dió á la Iglesia, por más que autores ó envidiosos de nuestras glorias ó mal informados hayan querido echar un borrón sobre la memoria de este ilustre Prelado, como si hubiese prevaricado en sus últimos años. Tan lejos de ser así, sabemos que en el Oriente es venerado como santo y que se trabaja para que lo sea también en el Occidente. Las blasfemias de Arrio, que presente estaba, fueron examinadas. Terminado el Concilio, San Alejandro se volvió á Alejandría después de este triunfo ganado sobre la impiedad, donde después de haber recomendado como suce-

DEPOSITO LEGAL

sor suyo á San Atanasio, murió el 26 de Febrero del año 326.

El rezo es de la Dominica segunda de Cuaresma, con rito semidoble aunque en dignidad de segunda clase y color morado.

Día 27.—Lunes.—San Baldo-
mero, confesor, y San Leandro,
Arzobispo.

Se reza del Beato Juan de Ri-
vera, con rito doble mayor y co-
lor blanco.

Día 28.—Martes.—San Roman,
Abad, y los Santos mártires Ma-
cario, Rufino, Justo y Teófilo.

El rezo es de la Oración de
Nuestro Señor Jesucristo en el
huerto de las Olivas, con rito do-
ble mayor y color encarnado.

Día 1.º de Marzo.—Miércoles.
—Los Santos mártires Hermes y
Adriano, y Santa Eudoxia, már-
tir.

Se reza de San Rosendo, Obis-
po y confesor, con rito doble y
color blanco.

Día 2.—Jueves.— Los Santos
mártires Jovino y Basileo, y San
Simplicio, Papa y confesor.

El rezo es de la Lanza y Cla-
vos de Nuestro Señor Jesucristo,
con rito doble mayor y color en-
carnado.

Día 3.—Viernes.—Los Santos
hermanos mártires Emeterio y
Celedonio, y Santa Cunegunda,
emperatriz.

El rezo es de la Sagrada Sába-
na de Nuestro Señor Jesucristo,
con rito doble mayor y color en-
carnado.

Día 4.—Sábado.—San Lucio,
Papa y mártir; San Adriano,
mártir, y San Casimiro, confe-
sor, de quien se reza con rito se-
midoble y color blanco.

CULTOS DE LA SEMANA

Día 26.—Catedral.—A las nue-
ve y media misa solemne y ser-
món que predicará el Sr. Canó-
nigo Magistral.

Hermanitas de los pobres.—Por
la tarde estación, cánticos y re-
serva.

Adoratrices.—A las nueve y
media misa rezada con explica-
ción de las sagradas ceremonias.
A las cuatro de la tarde el ejer-
cicio de costumbre.

San Benito.—Al oscurecer el
ejercicio de los siete domingos á
San José.

Parroquias.—A las nueve mi-
sa y explicación del Evangelio.
Por la tarde doctrina.

Santo Domingo.—A las cuatro
de la tarde rosario, conferencia
dogmática y sermón moral que
predicarán dos Padres domini-
cos.

V. O. T. de San Francisco.—
A las siete y media misa de co-
munion para los hermanos ter-
ciarios. Por la tarde á las tres el
ejercicio mensual é imposición
del cordón.

**Día 27.—Capilla de San Fran-
cisco.**—Los ejercicios de Peniten-
cia.

Capilla de la Universidad.—A
las diez y media misa al beato
Juan de Rivera. Asistirá el
claustro de profesores.

Parroquias.—Rosario y doc-
trina al oscurecer.

Día 28.—Catedral Vieja.—Al
oscurecer el ejercicio del viacru-
cis.

Parroquia del Carmen.—Ro-
sario, plática y Miserere.

**Día 1.º de Marzo.—Capilla de
San Francisco.**—Al oscurecer
los ejercicios de Penitencia.

Parroquias.—Rosario, visita
de altares y doctrina al anoche-
cer.

Día 2.—Catedral Vieja.—Al
oscurecer el ejercicio del viacru-
cis.

Día 3.—Catedral.—A las diez
misa ferial y sermón que predi-
cará el Licenciado D. Lorenzo
Aniceto Alvarez, Canónigo. Por
la tarde en la capilla del *Ecce-*

Homo, al terminar el coro, sermón que predicará el Sr. Canónigo Campoamor, y *Miserere*.

Clerecía. — La Congregación del Sagrado Corazón de Jesús y la del Apostolado de la oración celebran su función mensual. A las siete y media misa de comunión general. El ejercicio de la tarde, con sermón, será á las seis.

Capilla de San Francisco. — Los ejercicios de Penitencia.

San Cristóbal. — A las tres de la tarde Santo viacrucis.

San Julian. — Al oscurecer rosario y *Miserere*.

Parroquia del Carmen. — Rosario, plática, *Miserere* y viacrucis.

Parroquias. — Rosario y explicación de doctrina.

Día 4. — *Capilla de la Santísima Trinidad*. — Tercer sábado de Cuaresma. A la oración la Congregación de Jesús Rescatado celebrará el ejercicio de penitencia.

Catedral Vieja. — Al parar el címbalo por la noche el piadoso ejercicio del viacrucis.

Parroquias. — Rosario y doctrina.

LA VELADA EN HONOR DEL PAPA

A la hora anunciada, la orquesta, magistralmente dirigida por el simpático é inteligente organista de la Catedral Sr. Arnaudas, interpretó una sinfonía de Weber, dando con esto comienzo á la solemne velada que tuvo lugar el domingo en la Universidad para celebrar el Jubileo episcopal de Su Santidad Leon XIII.

No es menester decir que lo más selecto de la sociedad salmantina se había congregado en el espacioso Paraninfo, cuya presidencia ocupaba el Excmo. Prelado, teniendo á su derecha al Sr. Alcalde y al P. Cuervo, dominico, como Presidente de la Academia de Santo Tomás, y á su izquierda al concejal Sr. Fernández Robles y al que estas líneas escribe, nombrado por S. E. I. vocal de la Junta promotora de las fiestas jubilares.

Todos los números del programa, tal como lo publicamos en la anterior semana, fueron fielmente interpretados, mereciendo prolongados aplausos los jóvenes académicos Sres. Bataller, Arenillas, Delgado é Iglesias y los sacerdotes Rvdo. P. Ciarán y D. Tomás Redondo.

La parte musical fué admirablemente interpretada, viéndonos obligados á hacer especial mención: de la fantasía que tocó el joven violinista D. Eloy Andrés, mereciendo grandes elogios y prolonga-

dos aplausos; de las dos piezas á orfeón que la capilla de la Catedral y el coro del Seminario ejecutaron á maravilla; del *Tu es Petrus* de Eslava, cuyos raudales de armonía conmueven las más delicadas fibras del corazón católico, y de la grandiosa romanza de baritono del Sr. Arnaudas, que cantó con el gusto y afinación que él solo sabe hacerlo, el Bajo de la Catedral Sr. Martínez.

Al final dirigió su autorizada palabra á la escogida concurrencia el Excmo. Prelado de la diócesi, y bien podemos asegurar que el discurso de S. E. I. fué digno coronamiento de tan solemne acto.

Pocas veces hemos visto tan inspirado al Sr. Obispo, y eso que él siempre acostumbra á estar elocuente. Conocido es en España entera como orador de los más altos vuelos, pero el domingo su palabra era, á la par que castiza y elocuente, entusiasta y arrebatadora, impregnada de dulcísimos dejes que arrastraban el alma del auditorio, y enardecían el corazón, llenándolo de sabrosas emociones.

Hé aquí substancialmente el discurso pronunciado por nuestro sabio Sr. Obispo: Comenzó diciendo que si alguna vez había sentido no ser maestro en el buen decir y carecer de palabra fácil y elocuente, era en aquella ocasión, para poder ensalzar las glorias de la más grande figura del mundo, Leon XIII. Recordó la consagración episcopal del joven Pecci á la edad de 33 años, como Arzobispo de Damietta y su elección para Nuncio de Bélgica en las difíciles circunstancias por que atravesaba aquel reino, en cuyo trono se sentaba el protestante Leopoldo Coburgo. Cómo cumpliera el Arzobispo Pecci en la Nunciatura lo demuestra la carta escrita al Papa por el mismo Leopoldo, convertido en apologista del joven diplomático. Consignó también S. E. I. la visita que el ilustre filósofo de Vich, nuestro sabio Balmes, hizo en Bélgica al Nuncio Pecci y cómo éste, confirmando el dicho de que *el cetro del saber es el cetro del poder y validamiento*, honró á Balmes dando en su obsequio un banquete, al que asistieron la mayor parte de los Prelados del nuevo reino de Bélgica.

Llamado después al Obispado de Perusa monseñor Pecci, supo con su celo, tino y prudencia gobernar aquella diócesi en circunstancias harto difíciles. Después subió las gradas del Pontificado romano para recibir por trono una cárcel y por cetro pesadas cadenas. ¡Qué situación más angustiosa la de la Iglesia entonces! El espíritu del mal tendía sus negras alas sobre la cúpula de San Pedro al morir el Papa mártir Pío IX. Rotas las relaciones diplomáticas

con Alemania, Rusia y los Estados Unidos; Francia deseando retirar su embajador; la Gran Bretaña sin reanudar hacia tres siglos sus amistades con Roma, y España, Austria y Portugal, tibias en su adhesión al Vaticano. Pero Leon XIII no se abate y pronto derrama por el mundo el imperio de la convicción, ya que le falta el de la fuerza, siendo por todos respetado y consiguiendo que las naciones dichas enviaran de nuevo á Roma sus embajadores.

Continuó después el sabio Prelado enumerando algunas de las encíclicas del Papa, diciendo que la *Æterni Patris* es como la expresión de la eternidad de la ciencia, recomendando en ella Leon XIII al coloso del saber la *Suma Teológica* de Santo Tomás; la *Humanum genus*, el golpe de muerte de la secta masónica; las *Immortale Dei*, *Libertas* y *Sapientiae Christianae*, el fundamento de los vacilantes Estados; las *Apostolici muneris* y *Rerum novarum*, la única solución para el pavoroso problema social, y la *Catholicae Ecclesiae*, la que ha roto en el mundo las cadenas de la esclavitud. «Los esclavos llamaron á Leon XIII su padre—decía al llegar á esta encíclica el reverendísimo Sr. Obispo—y si en las naciones cultas no hay esclavos, hay obreros, víctimas quizá de peor esclavitud, y que el Papa quiere también ver abolida. Por eso, sin acudir á los cañones y las bayonetas, Leon XIII es el pacificador de la sociedad y los Estados. Él sólo puede mantener el equilibrio europeo, porque él sólo puede unir los corazones de los hombres.»

Hizo después un cumplido elogio de la sabiduría del Papa, de su afición á los clásicos griegos y latinos, presentándolo como amante de las ciencias y la verdad histórica, á la que ha abierto todos los archivos del Vaticano, para que ni un solo pergamino esté oculto á la escrutadora mirada de la ciencia.

A continuación, en párrafos elocuentísimos, que quisiéramos transcribir íntegros si nuestra memoria nos fuera fiel, manifestó que en vista de la grandeza de este Pontificado, pudiera muy bien, sin pretender ser profeta, aplicar á Leon XIII aquellas palabras de la Escritura Santa: *Vicit leo de tribu Juda*. Cuando las tintas de hermosos arreboles se dibujan en el Oriente, presagiamos un hermoso día; así cuando vemos las glorias del actual Pontífice, podemos quizá augurar días de suma alegría para la Iglesia. ¿Conocerá Leon XIII la plenitud de ese día venturoso de torrentes de luz? No lo sabemos; pero lo que sí se puede asegurar es que el actual Pontífice repetirá quizá aquella frase de Pío VI en las prisiones: *Decid á*

mi sucesor que se llame Victor, por que preveo ya cercano el triunfo de la Iglesia.

Inútil nos parece decir que S. E. I. fué muy aplaudido, teniendo que interrumpir varias veces su elocuente discurso.

Terminó la velada con un precioso himno á Su Santidad.

El público salió muy complacido y entusiasmado.

Durante el acto se oyeron vivas á nuestro Santísimo Padre Leon XIII.

Ponemos punto final á esta reseña, dando la enhorabuena al Excelentísimo Prelado y á cuantas personas han tomado parte en la velada literario-musical, celebrada el domingo en honor del Papa-Rey.

N. P. R.

LA MADRE

POBRE Luisito! está enfermo; ¿no lo sabíais? pues sí, está enfermo. El no lo sabe porque sólo cuenta cuatro años; y los niños á su edad no saben más que amar, lo primero que el hombre aprende. Luisito era aquel niño que creía que el cielo era como una campana de cristal y que descansaba sobre las montañas que limitan el horizonte: así como también que las estrellas eran velas de esperma que los angelitos se encargaban de encender todas las noches.

—¿Quién es esa que está á su lado?

—¡Quién ha de ser más que su madre!....

—¿Está enferma?

—Sí: siempre que se pone enfermo un niño, su madre enferma del corazón: y si el niño muere, muere también parte del corazón de la madre; y si se le mueren todos los hijos, pues á la madre se le muere casi todo el corazón. Y

si preguntas cómo vive, te diré que la mujer es tan fuerte que puede vivir con el corazón casi deshecho.

—¿Por qué no se alimenta?

—No lo necesita; esa mujer come con los ojos; ¿no ves qué abiertos los tiene?

—¿Por qué no duerme?

—Ya dormirá cuando se levante su hijo. ¡Pobre madre! ¡cuánto quiere á su hijo!

.....

Sabrán ustedes, que Luisito se compuso: aquello no fué nada, una ligera calentura que desapareció á los cuatro días.

Cuando Luis estuvo completamente bueno, la madre comenzó á convalecer; al poco tiempo ya buena del todo.

—¿Qué tuvo?

—Pues la misma enfermedad que el hijo, exactamente la misma.

Luisito está robusto, gozo da el mirarle. A su madre la quiere con delirio, aunque quiere también otras muchas cosas, con todo su corazón, porque los niños no saben amar á medias.

—¿Y por qué quiere tanto Luisito á su madre?

—¿Por qué la quiere tanto? Por que su madre es la que le ha dado más besos, y la que le ha regalado más dulces y más juguetes.

—¿Y por nada más?

—Por nada más; al menos, que Luis sepa, por nada más.

.....

Luisito tiene ya trece años, y ¡claro está! á esa edad no

tiene ya juguetes. Su madre le quiere lo mismo pero ya no le da besos: pues eso es, ¿qué iba á decir la gente?

Pero, si no le besa, en cambio le da buenos consejos, y le quiere tanto, que hasta le pega para que sea bueno.

Esto pone á Luisito de mal humor; y apostaría cualquiera cosa á que lleva en su corazón otros seres que estima tanto, ó más, que el cariño de su madre. ¿Que quién me lo ha dicho? Pues él: no me lo ha dicho con la boca, pero me lo ha dicho con los ojos, que viene á ser lo mismo.

.

—

—¿No sabéis lo que Luisito dijo ayer en una reunión de jóvenes como él? ¿no lo sabéis? pues dijo que él haría lo que quisiera y que su madre que se fuese á fregar. ¡Os parece el demonio del muchacho! ¿Y quién había de pensar una cosa como esa, si parecía tan juicioso?

Pues eso dijo, y, si es necesario, lo harán bueno todos los que estaban delante.

Puede asegurarse que Luisito ama cualquier cosa más que á su madre. ¡Qué os parece del demonio del muchacho!

Al principio, colocó á su madre en la habitación más distinguida de su corazón; luego la subió á la guardilla: en la portería la tiene ahora; ¿si tendrá entrañas para despedirla? ¡Claro está, su corazón era una casa muy pequeña, para tantas cosas como en él ha recibido! Sobraba gente y ¡claro! su madre como persona de más confianza...

Es cierto que la madre quiere á Luis; pero ¿no os parece que el amor de una madre es un amor muy frío y sin gracia alguna? Al menos á Luisito así le parece.

Él busca un amor teatral y aventurero.

Un defecto tiene Luis, defecto de todos los jóvenes:

ama muy aprisa, y, á ese paso, no tiene corazón para cuatro días.

Lleva encendido el pecho, tanto que ya le llega el fuego á la cabeza, como que le está ardiendo.

Lo que hoy es fuego, mañana será carbón, después de mañana ceniza. ¡Y qué gusto le da á Luis el abrasarse!

—¿Que llora su madre? ¡que lllore!

—¿Pero aún le quiere su madre?

—Lo mismo que siempre; sólo que el corazón se le va deshaciendo; y, aunque es cierto que la mujer es tan fuerte que puede vivir con el corazón casi deshecho, sin embargo.....sin embargo.....

—¿Pero y Luis, en qué piensa?

—¿En qué ha de pensar? en que el amor de una madre es muy frío y sin gracia alguna.

.
¿Habéis visto caer, en el otoño, las hojas amarillas de los árboles, cruzar las aves por encima de nuestras cabezas, en busca de países más cálidos: desnudarse las montañas y obscurecerse el cielo? Es que viene el invierno. ¿no es eso?

También Luis ha visto caer las ilusiones de su alma, brotar mil desengaños y huir todos los amores como bandadas de golondrinas en tarde de otoño.

Luis era joven, pero un día vió que el corazón tenía ya canas. Aquel día comenzó á mirar con tedio cuanto le rodeaba, y se reía con esa sonrisa salada y fría propia del excéptico que nada espera ni cree.

.
—¿Qué campana es esa?

—La campana de la agonía.

—¿Quién se muere?

—La madre de Luis.

—¿Qué tiene?

—Yo no lo sé, pero supongo que Luis lo debe saber.

• • • • • : • • • • •
Efectivamente, mal está la madre de Luis. Miradla: parece que el alma se le quiere escapar por los ojos.

Allí está Luis, al pié de la cama de su madre, que muy pronto será cadáver. La mirada vaga y errante de la enferma se ha clavado como dos puntas de acero en los ojos de Luis: el joven se extremece, no puede sostener el empuje de aquella mirada terrible, una nube cruza por su frente, le zumban los oídos, avanza dos pasos y cae de rodillas, besando la mano de su madre y llorando como lloraría un león, si los leones llorasen.

Inclinó la madre la cabeza, envolvió a Luis con su última mirada y exhaló su postrer aliento con estas palabras: *bienaventurados los que lloran.*

Luis estuvo inconsolable durante toda su vida, y con frecuencia dicen que solía repetir:

 Mi madre ha muerto; como me ha querido

 Ya nadie me querrá.

 Por eso llevo el corazón herido;

 Ya el fuego santo del amor perdido

 No me calentará.....

BRISTAN.

¡ÁNCORA SALVADORA!

SONETO

Hoy que el fragor de la discordia crece
Como sordo volcán que oculto late;

Y el ánimo más rígido se abate,

Y la siniestra tea resplandece.

Hoy que á la Fe se insulta y escarnece,

Que á Dios se reta á singular combate;
 Hoy que del enemigo el fiero embate
 Con rugido infernal nos extremece.

Hoy que, agitada de locura extraña,
 Marcha la sociedad sin derrotero
 Entre horizontes que el error empaña;
 Combatamos su espíritu altanero:
 ¡Un LEON nos alienta y acompaña...
 Por quien ha de salvarse el mundo entero!

R.

La Ciudad y el Orbe Católicos

La salud del Sumo Pontífice.—Su Santidad el Papa Leon XIII, continúa sin novedad en su importantísima salud.

Noticias del Jubileo.—La Misa jubilar de Su Santidad León XIII se celebró en la Basílica de San Pedro, empezando á las nueve de la mañana.

El grandioso templo presentaba un conjunto deslumbrador, tanto por su ornamentación y alumbrado, como por la ordenada colocación de las altas dignidades y de corporaciones.

La Misa se dijo en el altar de San Proceso y Martiniano, situado en la nave donde se efectuó el Concilio.

Después de la Misa y de la acción de gracias, el Sumo Pontífice subió al Trono, y todos los peregrinos fueron desfilando por delante de dos en dos, besando al Padre Santo el pie y la mano, y recibiendo su bendición.

—

El número de Obispos llegados á Roma con motivo del Jubileo, asciende, entre italianos y extranjeros, á ochenta.

—

Más de 60.000 almas oyeron el domingo la Misa jubilar. Nunca se ha visto Roma tan visitada de extranjeros.

—

La elección de Leon XIII ha sido una de las más prontas que se recuerdan en la historia de los Papas. La de Pío VII, duró 104 días; la de Leon XII, 26; la de Pío VIII, 35; la de Gregorio XVI, 50; la de Pío IX, 48 horas, y la del actual Pontífice, 24.

Los Papas que han celebrado hasta ahora sus Jubileos episcopales, son los siguientes: Juan XII; Gregorio XII; Calixto III (Borja español); Paulo III; Paulo IV; Inocencio X; Clemente X; Inocencio XII; Benedicto XIII; Clemente XII; Benedicto XIV; Pío VII y Pío IX. Aunque hemos visto en una lista el nombre de Gregorio XVI, este dato no es exacto, pues fué elegido siendo monje Camaldulense el año 1830, y consagrado para coronarse inmediatamente como Pontífice.

Desde la época del cautiverio de Aviñón se han contado 16 Papas que han pasado de la edad de ochenta años. Gregorio XVI murió á los ochenta años, ocho meses y doce días. Después vienen Gregorio XII, Calisto II y Benedicto XIII, de ochenta y un años; los Pontífices Alejandro VIII y Pío VI cumplieron ochenta y dos años. Pasaron de ochenta y tres Gregorio XIII, Inocencio X, Benedicto XIV y Pío VII. Murió á los ochenta y cuatro Paulo III, y llegaron á ochenta y cinco Clemente X, Clemente XII y Pío IX. Gregorio IX murió á los cien años próximamente.

Las Diócesis de España

El jubileo del Papa en España.—Los Prelados todos han enviado á Roma el siguiente mensaje:

BEATÍSIMO PADRE:

Aclamando el orbe católico la alteza de vuestra sabiduría y la dignidad de vuestra augusta persona; y siendo eco de justos plácemes entre gentes y reinos la magnanimidad y las bondades que os adornan para honra y dicha del género humano, crecen de día en día los motivos de bendecir á Dios por la señalada merced de longevidad con que la Providencia divina dilata vuestro glorioso Pontificado. Al presente celebramos con piedad filial un jubileo cuyo objeto, encendiendo en dilataciones de santo regocijo el corazón de los católicos, suave y dulcemente nos impulsa á felicitaros, expresando el íntimo sentimiento con que os amamos y la meritoria esclavitud con que deseamos ser tenidos por hijos sumisos á vuestras indicaciones, y obedientes de buena voluntad á vuestro paternal beneplácito.

Dignáos, Beatísimo Padre, bendecirnos y bendecir á la respectiva grey que benignamente nos encomedásteis apacentar.

De Toledo á los 19 días del mes de Enero de 1893.—Siguen las firmas.

El Ayuntamiento de Burgos ha enviado también un entusiasta mensaje de adhesión al Papa. La contestación ha sido en extremo cariñosa. El acuerdo de felicitar á Su Santidad lo tomó el Ayuntamiento burgalés por unanimidad.

En todas las diócesis de España se han celebrado solemnes fiestas religiosas el pasado domingo en honor del Papa. En las parroquias se ha cantado el *Te Deum* y en muchas poblaciones los círculos católicos han conmemorado el Jubileo episcopal de nuestro Santísimo Padre con veladas literarias.

Tantas fueron las personas que solemnizaron el Jubileo Episcopal del Papa, recibiendo la Sagrada Comunión, que en los diversos templos de Barcelona se distribuyeron unas 40.000 formas.

S a l a m a n c a

Aviso al Clero.—Cuantos señores sacerdotes de esta diócesi y de la de Ciudad-Rodrigo quieran aplicar veintiocho misas, *intentione dantis*, limosna de cinco reales una, se entenderán por sí ó por persona de su confianza, previo recibo, con D. Mariano Zabala, Beneficiado de esta Santa Basílica Catedral.

Este señor, por sus ocupaciones, no se encarga de contestar por correo.

De Alba.—Las Conferencias de San Vicente, con sus ochenta pobres la de señoras, y con sus treinta y seis la de caballeros, los hermanos terciarios de Nuestra Señora del Carmen y otros fieles, hasta el número de trescientos, se acercaron á la Sagrada Mesa á fortalecerse con el Pan de los Angeles el domingo en la iglesia conventual de Padres Carmelitas.

Después todos los pobres fueron socorridos por las señoras con un bono extraordinario de dos libras de pan.

La Conferencia general fué presidida por D. Juan Antonio Ruano, quien predicó una sentida plática á los concurrentes sobre el mérito de la limosna.

A las cinco de la tarde, después del vespertino cuares-

mal que en la iglesia de San Juan Bautista predicó con gran concurso de oyentes el presbítero D. Domingo Monleon, capellán de las religiosas de Santa Isabel, tuvieron lugar en el templo de San Juan de la Cruz solemnísimos cultos en acción de gracias por el quincuagésimo aniversario de la consagración episcopal del Pontífice reinante nuestro Santísimo Padre Leon XIII.

Expuesto S. D. M. y rezado el santo rosario, predicó el Rvdo. P. Fr. Sebastián de Jesús y María con la elocuencia que le es propia y erudición vasta, acerca de las glorias del Pontificado.

Después se cantó un solemne *Te Deum*.

Ledesma y el Jubileo del Papa.—También en dicha villa se celebró el día 19 de una manera digna el Jubileo episcopal de Leon XIII.

En la misa parroquial de la de Santa María, predicó el Sr. D. José M. Bartolomé, ensalzando las grandezas del Pontificado.

Por la noche, con asistencia de todas las autoridades y de un concurso extraordinario de fieles, la capilla de música ejecutó un solemne *Te Deum* en acción de gracias por tan fausto acontecimiento.

El acto, terminado con la bendición del Santísimo Sacramento, ganó en realce y majestad, con la asistencia de todo el clero que, revestido con ricos ornamentos sagrados, ocupaba el presbiterio.

Regalo al Papa.—Hemos oído decir, que las señoras de la inmediata villa de Ledesma están dispuestas á enviar á Su Santidad el Papa Leon XIII un humilde obsequio, con ocasión de su Jubileo episcopal. Este consistirá, *probablemente*, en un hermoso album en el que irán estampadas las firmas del vecindario de Ledesma, protestando adhesión y amor á la Santa Sede; ó bien en una obra de labor, bordada por señoritas de aquella localidad, cuyo regalo será entregado al Sr. Obispo de la diócesis, para que S. E. I. lo ponga en manos del Papa en su proyectado viaje á Roma.

En nombre de los pobres.—Las señoras de las conferencias de San Vicente han enviado á los representantes de la prensa salmantina una carta, dando las gracias por los donativos hechos recientemente á dichas asociaciones benéficas, con motivo de la distribución de los fondos recaudados por los periódicos en el año anterior.

Conste.—Dice un periódico que en la velada del domin-

go se dieron vivas al Papa-Rey. Si se molesta algún católico de similor porque se proclame el poder temporal del Papa, cónstele que los católicos de veras, sin cortapisas ni distingos, decimos y diremos siempre muy alto: ¡viva el Papa-Rey, inicualemente despojado de los estados pontificios!

Ordenes generales.—En la capilla de su palacio ha conferido órdenes á los jóvenes siguientes el Excmo. Sr. Obispo de la diócesi:

El Presbiterado, á D. José María Sánchez Martín, don Manuel González Sánchez, D. Luis González Huertos, don Eladio Sánchez Hernández, D. Santiago Herrero Romero y don José María Ruano Santiago (diocesanos); D. José Sánchez Delgado (extradiocesano).

El Diaconado, á D. Fabián Vicente Abarca, D. Emilio Valle Campo, D. Julián Ballesteros Ramos, D. Genaro Rivas de la Iglesia, D. Salvador Rodríguez Rubia y don Manuel Santos Bernal (diocesanos); D. Vicente Ballarin y Arano, D. Vicente Municha y Garamandi, D. Vicente Arsuaga y Artola, D. Serafín de Albizuri, D. Pedro de Llaguno y D. Nicolás Cortés Manterola (extradiocesanos).

El Subdiaconado, á D. Benito Bermejo Jiménez, don Domingo Cuesta Bonilla y D. José Hernández Seisdedos (diocesanos); D. Ramón Galbarriatu y D. Víctor Ruiz Aguirre (extradiocesanos).

Ordenes Menores, á D. Benito Bermejo Jiménez, don Ramón Galbarriatu y D. Víctor Ruiz Aguirre.

Visita al Sr. Obispo.—Sabemos que ha estado á visitar á nuestro sabio é ilustre Prelado el señor marqués de Flores-Dávila, candidato que por tercera vez aspira á representar en Cortes el distrito de Vitigudino, reitirándole las protestas más vivas de su acendrado amor á nuestra Sacrosanta Religión y su concurso decidido en favor de ella. También ha visitado con igual objeto á S. E. I. el Sr. Soriano, candidato por el partido de Peñaranda.

Nos agradan sobremanera las declaraciones en sentido católico de los que aspiran á representar en las Cortes á esta provincia, y avisamos esto á nuestros lectores para que sepan que pueden votar á dichos candidatos, toda vez que han obtenido el beneplácito del Sr. Obispo.

Las obras de San Juan de Sahagún.—En los primeros días de Marzo se reanudarán los trabajos en la iglesia parroquial que se está construyendo al Patrono de Salamanca.

Sabemos que su S. E. I. ha recibido algunos recursos de personas caritativas de fuera de la diócesis, merced á los cuales podrán continuar las obras.

Hacemos un nuevo llamamiento á los fervorosos católicos salmantinos, para que contribuyan con su óbolo á tan laudable fin.

Lo celebramos.—Acompañado de su párroco, ha visitado al Sr. Obispo D. Juan Lamamié de Clairac, ofreciéndole sus respetos y filial sumisión y lamentándose de haber firmado cierto documento que causó honda pena en el ánimo de S. E. I.

La entrevista fué cordialísima.

Visita á los conventos y establecimientos benéficos.—El Excmo. Sr. Obispo está girando en la actualidad una visita á los conventos, casas de beneficencia y colegios, predicando con paternal cariño en todos ellos.

Enfermo.—De día en día se va agravando la enfermedad de nuestro respetable amigo D. José Campo.

Se teme un fatal desenlace.

El Te Deum del domingo.—Con asistencia de las autoridades y comisiones del claustro universitario, colegio de Nobles Irlandeses, de Padres Dominicos y del Seminario se cantó el domingo en la Santa Basílica Catedral, después de la misa conventual, el anunciado *Te Deum* en acción de gracias por la celebración del Jubileo.

El Sr. Penitenciario, que ocupó la Sagrada Cátedra, hizo atinadas reflexiones acerca de tan fausto acontecimiento con elocuentes y sentidas frases.

Profesión.—En el convento de Trinitarias de Villoruela ha profesado Sor Clara de San Juan de Mata, predicando con tan solemne motivo un elocuente sermón el joven sacerdote ecónomo de Gomecello D. José Manuel Carabias.

La asistencia de fieles fué numerosísima.

Preciosa imagen.—En el comercio del Sr. Tabarés hemos tenido el gusto de admirar una acabada escultura hecha en Barcelona representando á la Inmaculada, que ha encargado dicho señor con destino á la iglesia parroquial de La Maya.

Misa nueva.—El miércoles celebrará por vez primera en la capilla de la Trinidad, á las diez y media de la mañana, el santo sacrificio de la misa D. Eladio Sánchez, predicando el presbítero D. Evaristo Martín Vicente.

SALAMANCA.—Imp. de Calatrava, á cargo de L. Rodríguez.